

Buenos días amigas y amigos, agradezco la invitación que me ha hecho la master Lucia Chacón Decana de la Facultad de Filosofía y Letras, para participar en este II Congreso Centroamericano y del Caribe, sobre pensadoras y pensadores humanistas.

Es para mí un honor poder coayudar en la divulgación del pensamiento político de Manuel Mora Valverde, una de las figuras más carismáticas y cuyo pensamiento mantiene plena vigencia en la Costa Rica del siglo XXI, cuando se trata de enfrentar la crisis del capitalismo.

**Reviste especial importancia el que se me permita efectuar estas reflexiones en el centenario del natalicio de este luchador social y pensador político-humanista costarricense**

Este costarricense<sup>1</sup> nació el 27 de agosto de 1909, en la ciudad de San José, en una familia de clase media. Hijo Lydia Valverde y José Rafael Mora, un maestro de obras y dirigente de un grupo de obreros en la ciudad de San José. Manuel Mora Valverde, estuvo ligado a la vida política del país desde los primeros años de vida. Con menos de 15 años, durante la dictadura de los Tinoco, tuvo que enfrentar el exilio de su padre Rafael Mora, obrero organizado del MOP, después de que su casa y su familia sufrieran un atentado. Recordemos que en 1917, Federico Tinoco y su hermano, dieron un golpe de Estado al gobierno de Alfredo González Flores, e

---

<sup>1</sup> *Cursó sus estudios primarios en Escuela Juan Rudín y los estudios secundarios en el Liceo de Costa Rica, donde fue compañero de graduación del expresidente Mario Echandi Jiménez. Fue un estudiante destacado, tanto que en 1927, cuando obtuvo el bachillerato, Fidel Tristán, director del Liceo de Costa Rica, y Luís Dobles Segreda, ministro de educación, le ofrecieron una beca para ir a estudiar matemáticas a Francia.*

instauraron una dictadura militar. José Rafael Mora estuvo vinculado a González Flores y tenía afinidad con sus ideas. Como hemos dicho abandonó el país con rumbo a Nicaragua, y organizó, desde allá, un movimiento armado junto al grupo de obreros a los que estaba vinculado, con el fin de derrocar la dictadura de los Tinoco, en esos días mueren dos hermanas de Manuel Mora, por carecer la familia de fondos para atenderlas adecuadamente.

Por ello afirmamos que desde muy temprana edad, estuvo ligado a la lucha por una sociedad más justa. Esos duros momentos de enfrentamiento con la realidad, llevaron a Manuel a prepararse para luchar por su pueblo.

Con tan solo 15 años, Manuel Mora Valverde se involucró en la actividad política, siendo estudiante del Liceo de Costa Rica, comenzó a asistir a reuniones políticas con los grandes intelectuales de la época entre los que destacan la escritora Carmen Lyra, Joaquín García Monge, Carlos Luís Sáenz, Rómulo Betancourt. y otros miembros de la liga antiimperialista.

La participación de Manuel Mora Valverde y la proyección de su pensamiento en el ámbito nacional y latinoamericano, constituyó un momento histórico significativo; en el cual, se reflejaron las ideas filosóficas y políticas, que permitieron al dirigente político, desarrollar un pensamiento particular, influenciado por las teorías de la doctrina social de la Iglesia, la corriente marxista humanista<sup>2</sup> característica de América Latina y por pensadores como Marx, Engels y Lenin, entre otros. Manuel

---

<sup>2</sup> El marxismo originario que pone en el centro de sus preocupaciones el hombre, porque como decía el joven Marx: «la raíz del hombre es el hombre mismo», fue tratada a principios de siglo pasado en España y América Latina, por Fernando de los Ríos en el socialismo español, y del peruano José Carlos Mariátegui en el comunismo, y se siguió desarrollando en Nuestra América latinoamericana, por pensadores y políticos entre los que están Castro, Guevara, Sánchez, Mora, Guadarrama y muchos más. El Che decía: *“Este amor significará concretamente “participación conciente, individual y colectiva, en todos los mecanismos de dirección y producción...Así (el hombre nuevo) logrará la total conciencia de su ser social, lo que equivale a su realización plena como criatura humana, rotas las cadenas de la enajenación.”* El socialismo y el hombre en Cuba. .372.1992

Mora hizo acopio de este pensamiento revolucionario para analizar, a partir del contexto mundial, la especificidad de la realidad costarricense.

El pensamiento de Manuel Mora siguió un derrotero teórico ideológico bien definido, en su afán de comprender la política como una sucesión de procesos que surgen de la realidad. Ello permitió hacer una identificación y sistematización de esa realidad, al utilizar el marxismo-leninismo como una guía, mediante la que estableció su desarrollo argumentativo. A partir de este, buscó dar respuesta a las demandas de un grupo, sector, clase, organización social, o institución de forma particular o global.

Consideró la sociedad; dentro del marco de las posibilidades de un país o región, al contó para ello, con el parlamento y la estructura partidaria. Con el fin de alcanzar , un programa o propósito de Partido. Él tomó en cuenta la situación interna y externa, así como las posibilidades del Estado y el grado de desarrollo alcanzado por las instituciones públicas y privadas.

El pensamiento de Manuel Mora Valverde estaba constituido por un cuerpo de principios humanistas y marxistas-leninistas que, al no ser rígido, permitió hacer una interpretación de nuestra realidad y sirvió para establecer una corriente política, la cual llamo “comunismo a la tica”. Este influyó en las organizaciones, en los partidos políticos, en la institucionalidad costarricense y finalmente se tradujo en leyes y documentos que llevaron a la transformación del modelo político

costarricense, es decir, a la construcción del Estado costarricense y de la democracia moderna.

Al analizar la vigencia del pensamiento de Manuel Mora Valverde, se hace necesario considerar la teoría marxista, en su corriente humanista<sup>3</sup> Desde la tradición marxista, Manuel Mora practicó la reformulación de la teoría del Estado, no solo con el afán de comprender la forma efectiva de la dominación por simple gusto gnoseológico, sino, también, de configurar alternativas viables de cambio social. En la comprensión de la esencia de la dominación, de sus mecanismos y características, está implícito el diseño de la estrategia viable para su transformación económica y social.

De ahí que las disputas interpretativas sobre la naturaleza del Estado capitalista, difícilmente puedan dissociarse de posturas políticas e incluso tácticas, tendientes a enfrentar el modelo dominante de una manera que, se presume, es la más apropiada para tener éxito en el proceso revolucionario.

*En cuanto a las luchas antiimperialistas, desarrolladas desde principios de siglo, la segunda mitad de esta década fue rica. La Sección costarricense del APRA, en la cual estaba Carmen Lira, Luisa González y Gonzalo González; La Liga Cívica Juan Rafael Mora, en la que participaban Alejandro Alvarado Quirós y Ricardo Fournier crearon una conciencia sobre la defensa de los recursos y de la soberanía nacionales. Así Manuel*

---

<sup>3</sup> Los marxistas insistieron en reivindicar el carácter humanista y las potencialidades de perfeccionamiento ético y espiritual contenidos en el marxismo. Algunos de los intelectuales marxistas latinoamericanos más destacados tenían clara conciencia de que su labor era continuadora de las mejores tradiciones del pensamiento latinoamericano. No en balde los marxistas cubanos Mella, Marinello, C.R. Rodríguez, &c. plantearon la urgencia de reivindicar a Martí. Pero también que era necesario volver a Marx para rescatar el valor de su propuesta humanista, como se percataban por entonces también otros marxistas latinoamericanos de aquellos años. (Guadarrama, 2006: 1).

*impulsa también la Sección costarricense de la Liga Antiimperialista de las Américas, organización que se suma a esas tradiciones haciéndola un instrumento importante de lucha orientada a salvaguardar la identidad nacional de América Latina, cuando el continente era presa de constantes intervenciones norteamericanas, como la que sufría entonces Nicaragua que dio origen a la gesta heroica de Augusto César Sandino, en 1927.( De la Cruz,1985:13)*

A lo largo de su trayectoria política, Mora Valverde, estuvo ligado a la fundación y desarrollo de organizaciones revolucionarias en Centroamérica desde la década de 1930. En el decenio de 1950 fue uno de los principales ideólogos de la segunda fundación del Partido Comunista de Honduras. El pensamiento de Mora ejerció gran influencia en las conferencias de los partidos comunista centroamericana.

Mora fue un hombre que se distinguió por su gran talento e inteligencia. Cuando en 1961 se realizó la conferencia que reunió a los 81 partidos comunistas del mundo para valorar la situación internacional y enfrentar las posiciones que enarbolaba el Partido Comunista de China, con Mao Tse Tung, como secretario General, Manuel es llamado a formar parte de la comisión que analizara la situación. Tal como lo anota de la Cruz, de los dirigentes comunistas de América Latina, don Manuel Mora Valverde era de los de mayor trayectoria de lucha y prestigio. (*De la Cruz, 1985: 16*)

Propone el pensamiento de Manuel Mora propuso, desde la postrimerías siglo XX en Costa Rica un proyecto alternativo, planeamientos que van a contribuir significativamente periodo en las transformaciones más importantes en el modelo de Estado liberal en Costa Rica vigente desde 1871. Producto de las reformas sucesivas, como la promulgación de las Garantías Sociales y el Código de Trabajo que son parte de una gran reforma constitucional, que llevó a un cambio en el plano político, social y económico de la república, su pensamiento se

expresa en las instituciones de Estado que buscaban la justicia social y el beneficio de las mayorías, al tener como fin el ser humano.

Partimos de que las ideas de Manuel Mora elevaron la política costarricense a la categoría de ciencia<sup>4</sup>, al fundamentar su accionar en el materialismo histórico, como su posición epistemológica al entender “por tanto, que la fuente de la que nacen las ideas socialistas, las concepciones sociales, las teorías e instituciones políticas, deben buscarse en la condiciones de la vida material de la sociedad .

Manuel Mora tomó en consideración estas formas de hacer política y a partir de ahí conforma la organización para establecer la estrategia del partido, frente al aparato estatal, en tanto representante de la clase dominante; y distinguió en este, a la burocracia, la administración, la policía y el ejército.

El sentido personalista de la política costarricense, donde el presidente podía remover y nombrar libremente a los funcionarios públicos. Ese esquema, ajeno a todos los principios de la solidaridad y de la justicia social fue cuestionado porque respondía a los intereses de una casta política representada por los intelectuales urbanos, los comerciantes, el sector cafetalero y agro exportador, sin contemplar políticas que tocaran los diferentes componentes, grupos o clases de la sociedad costarricense.

*En política los partidos proletarios y, en particular, los políticos o representantes del proletariado, deben ver la sociedad de manera concreta, sin tener en cuenta los principios abstractos de la razón humana, sino que, fundamentalmente, se tiene en cuenta el desarrollo de los modos de producción, como factor determinante de desarrollo social. (Konstantinov,1957:60)*

---

<sup>4</sup> La fuerza vital del partido marxista-leninista reside en que se basa siempre, para su actuación, en la comprensión científica de las exigencias del desarrollo de la vida material de la sociedad, sin apartarse jamás de la vida real, de los intereses de la clase obrera, de los intereses de las masas populares. (Konstantinov,1957:57)

La formación del pensamiento político de Manuel Mora Valverde constituye un proceso cuyas raíces están en las manifestaciones,<sup>5</sup> así como en las luchas de la sociedad costarricense del siglo XX<sup>6</sup>.

Su pensamiento, entonces, respondería al grado de reflexión sobre las contradicciones fundamentales de esa época. Se puede hablar de un marxismo criollo humanista, en el sentido de que dentro del pensamiento crítico del continente americano, el marxismo ha sido un elemento evidentemente central, enriquecido, particularizado, con aportes locales directos o indirectos; podemos pensar por ejemplo en José Carlos Mariátegui y en otros pensadores sobre todo del sur del continente latinoamericano.

al utilizar el marxismo como herramienta epistemológica.

Con base en este hacer, científicamente fundamentado ofreció respuesta a las demandas particulares de un grupo, sector, clase, organización social o institución; o bien, todas como parte de un conjunto más amplio: la sociedad. Todo ello se enmarcó en las posibilidades de un país o región. La factibilidad de poner en práctica, sus repuestas, se instrumentalizó en el parlamento y en la estructura partidaria, la cual fue un medio para llevar adelante los propósitos del Partido. Él tomó en consideración la situación interna y externa, así como las posibilidades del Estado y el grado de desarrollo alcanzado por los medios de producción, las instituciones

---

<sup>5</sup> Como la carta pastoral de Bernardo Augusto Thiel publicada en el 1893, titulada “Sobre el justo salario de los jornaleros y artesanos y otros puntos de actualidad que se relacionan con la situación de los destituidos de bienes de fortuna”, y que fue desmerecida por el presidente José Jorguín Rodríguez, al ser perturbadora del orden establecido, no obstante permitió crear conciencia entre los costarricenses sobre la creciente brecha social. Esta es una manera de adaptar la encíclica Rerum Novarum (1891) de León XIII, a la realidad costarricense y latinoamericana.

<sup>6</sup> Es a principios del Siglo XX, hacia 1901, que empiezan a surgir los sindicatos y las ligas de obreros como específicas organizaciones de clase en el campo de la lucha económica. Igualmente, el desarrollo de una vigorosa prensa obrera y de estrechas relaciones entre el movimiento obrero organizado de Centroamérica, permiten el surgimiento de una conciencia de clase sólidamente cimentada, que fortalece no sólo la lucha de la clase obrera del país sino que también fortalece sus instancias organizativas. ..(El Primer Congreso del Partido Comunista de Costa Rica, que se publicó en Estudios Sociales Centroamericanos N° 27. CSUCA. San José 1981: 25-64)

públicas y privadas.

El eje central del pensamiento de Manuel Mora Valverde gravitó o estuvo ligado como cuestión central al Estado. Ello resulta fundamental porque el Estado es el gran tema del marxismo y del Partido Comunista costarricense.

De esa manera, se empezó a generar una conciencia social que se profundizó con la crisis del decenio de 1933, producto de la recesión económica y la baja en los precios de las exportaciones. Durante la década de 1940, resultado de la política de alianzas políticas, el Partido Comunista, junto a la Iglesia Católica y el presidente Calderón Guardia, promovieron la reforma social más radical del país, con la creación de instituciones públicas que son referente obligado de la democracia costarricense, tales como la Universidad de Costa Rica, en 1940; la Caja Costarricense del Seguro Social, en 1941; la promulgación de las Garantías Sociales, el Código de Trabajo y la Ley de Casas Baratas, en el año 1943.

El pensamiento social y político de Manuel Mora Valverde en su desarrollo y decantamiento permite aseverar que dio origen a una nueva constitución política y que su pensamiento filosófico-político buscó satisfacer las necesidades de los grupos sociales marginales y desarrollar una sociedad solidaria, humanista y equitativa, que abriera camino al socialismo<sup>7</sup>, lo cuál resulta en la aprobación de una legislación social de avanzada.

---

<sup>7</sup> La posición de Manuel Mora Valverde estaba en alguna medida homologada, con parte del pensamiento de Nikos Poulantzas, quien tres meses antes de morir escribió en la prensa madrileña lo siguiente: “La vía de transición democrática al socialismo implica claramente un distanciamiento con respecto al estalinismo y también a un cierto leninismo. Por otra parte, y en la medida en que se trata de una vía

Desde el punto de vista doctrinario, adquirió forma, el Estado Social de Derecho, en cuya fundamentación se sostiene la tesis de que el mercado por sí mismo no es capaz de resolver los problemas sociales, ni puede posibilitar una justa distribución de la riqueza. Por lo tanto es el Estado el que debe buscar los mecanismos necesarios para paliar los desequilibrios y posibilitar la justa distribución de la riqueza.

Producto de las luchas sociales, y pese a la clandestinidad<sup>8</sup> del Partido Comunista, el pensamiento de Manuel Mora Valverde y las ideas revolucionarias humanistas se siguen asentando en el imaginario costarricense, dando origen a un pensamiento social de avanzada que, junto a la llegada al poder de grupos con menos vinculación al sector cafetalero, empezaron a desarrollar un nuevo modelo de Estado, concebido éste con el fin de favorecer al mayor número de ciudadanos, con el propósito de elevar el nivel de vida de los que están más abajo en la sociedad. Tal y como queda manifiesto en el artículo 50 de nuestra Constitución Política y en el voto 6776-94 de nuestra Sala Constitucional, el principio básico es el de disponer que “el Estado procurará el mayor bienestar a todos los habitantes del país, organizándolo y estimulando la producción y el más adecuado reparto de la riqueza.”

Como consecuencia del principio de solidaridad social, se reafirman en la Constitución de 1949 se reafirmo el capítulo de garantías sociales, se consagraron los principios del derecho electoral y se produce una descentralización del Estado, a fin de que pudiera cumplir con el principio básico, antes descrito, de eliminar la desigualdad económica y social.

---

revolucionaria se distancia de la estrategia socialdemócrata clásica.” (Poulantzas, 1968). Como pretendemos demostrar Manuel Mora fue fundamentalmente marxista.

<sup>8</sup> Luego de más de 26 años de ilegalidad; mediante la ley No. 5698 del 4 de junio de 1975, el Partido Vanguardia Popular recobra su legalidad electoral mediante la modificación al párrafo 2 del artículo 98 de la “constitución 1949”.

En la Constitución de 1949 la estructuración del Poder Ejecutivo sufrió algunas variaciones sustanciales en relación con la Constitución de 1871, pues es indiscutible que el Ejecutivo, como tal, perdió su concentración de poder, con la aparición de una serie de instituciones descentralizadas o bien, por el fortalecimiento de otras ya existentes<sup>9</sup>.

Los cambios sucedidos en la década de 1940 marcaron el derrotero por dónde transitó el Estado costarricense durante casi todo el siglo XX. La habilidad política de Mora Valverde se hizo evidente en el Congreso, del cual fue diputado durante cinco periodos legislativos. Su último periodo inicio en febrero de 1970<sup>10</sup>. También destacó en la plaza pública, donde quedó manifiesta su capacidad para lograr consensos, lo que posibilitaron las reformas<sup>11</sup> necesarias en las leyes que permitieron la consolidación de un tipo de Estado que abriera el camino al Socialismo. Estas leyes deben ser consideradas parte de una revolución en las ideas desde el punto de vista ideológico, como un pensamiento alternativo, al cual, sólo algunos investigadores contemporáneos se han referido en forma parcial, al analizar el quehacer político de Mora Valverde.

---

<sup>9</sup> El abogado constitucionalista Mario Jiménez afirma: “El Ejecutivo, según la literatura constitucional ya no es el único que gobierna, a su lado se yerguen las instituciones autónomas y el Poder Legislativo pueden también influir en el gobierno”

<sup>10</sup> “Nos falta una concepción nueva y revolucionaria de la política. Necesitamos un Gobierno de nuevo tipo, un Gobierno realmente del pueblo y dispuesto a apoyarse en el pueblo para enfrentarse a la cobardía y la falta de visión a fin de acabar con los viejos métodos de gobernar. Necesitamos unirnos alrededor de una propaganda realista y audaz, formar un bloque poderoso de fuerzas democráticas y patrióticas para eliminar todo lo que esta podrido, para transformar todo o que esta caduco, para defender y fortalecer todo lo que es noble y todo lo que tiene vitalidad, y para reconstruir nuestra Patria sobre bases nuevas de justicia, democracia y dignidad”.(Mora.1970:630)

<sup>11</sup> Don Daniel Oduber en junio de 1979 escribió: "...Nunca he sido marxista, tengo otras ideas. Pero tengo la convicción profunda que Costa Rica nunca hubiera hecho su reforma social profunda, de los últimos años, si no hubiera sido por el reto de las luchas de don Manuel Mora y sus seguidores. Y a ellos hay que darles las gracias por lo que hicieron y por que en este campo aportaron al país. En otros campos tenemos tesis radicalmente opuestas, pero en su lucha por las Garantías Sociales, el Código de Trabajo, el Seguro Social, el INVU, el Consejo de Producción, etc., su iniciativa en unos casos y su apoyo en otros, fue determinante. (Winching,1979:01)

El pensamiento y la acción política de Manuel Mora, durante la primera mitad del siglo XX, son parte de un proceso que contribuyó a la transformación de la sociedad costarricense.

Ambos, pensamiento y acción son ejemplo de un pensar y actuar basados en el respecto a dignidad humana, a la libertad y a los derechos de todos y cada uno de los miembros de la comunidad

El pensamiento de Manuel está diseminado en material de divulgación y formación de la clase obrera, en las actas de la Asamblea Legislativa, en la prensa nacional e internacional, en la prensa partidaria, como el periódico *Trabajo*, y en el periódico *Adelante* que ese extraordinario, costarricense Joaquín García Monge, facilitara con su compromiso por la justicia, para darle voz a los que después de la guerra no la tenían, y luego en una organización política, el partido Progresista Independiente, para intentar la participación ciudadana de los que habían perdido en la guerra. *Adelante* lo cerraron en 1961 pero inmediatamente Manuel impulsó otro llamado *Libertad*, al que dedico interminables horas hasta días antes de su muerte.

Finalmente permítaseme decir que escasamente se reconoce la existencia de ese pensamiento humanista alternativo cuyo sustento filosófico-político, jugó un papel tan determinante en la forja del Estado moderno costarricense. El pensamiento de Manuel Mora Valverde, aún hoy, continua tan fresco y vigente como en el siglo XX.

## Bibliografía

Aguilar Bulgarelli, Oscar. *La constitución de 1949: antecedentes y proyecciones*. Editorial Costa Rica. San José, C. R. 1991.

Aguilar, Marielos H. *Los derechos civiles en Costa Rica 1940-1980: Historia de un proceso democrático*, 1ª ED. Litografía Cosmos. San José, C. R; 1989.

Botey, Ana Maria y Cimeros, Rodolfo, *La crisis de 1929 y la fundación del partido Comunista de Costa Rica* San José, Editorial Costa Rica, 1984.

De la Cruz, Vladimir. *Las luchas sociales en Costa Rica*. San José, UCR, 1981.

Konstantinov. *Fundamentos de la Filosofía Marxista*. La Habana: Editorial Imprenta Nacional de Cuba, 1994.

Marx, C; F, Engels; V. Lenin. *Acerca del internacionalismo proletario y el nacionalismo burgués*. Editorial de la agencia de prensa Novosti. Moscú, 1975.

Marx: C , Engels.F. *El capital” visto por su autor*. Editorial Grijalbo. México, 1970.

Marx.C & Engels. F, *Sobre la revolución de 1848-1849*, Editorial Progreso, Moscú

Mora Valverde, Manuel. *Crisis y revolución*. San José, CR. : . 1963.

Mora, Manuel. *Dos cartas de Manuel Mora a Calderón Guardia y José Figueres*. San José: Imprenta Elena, 1969.

Mora Valverde, Manuel. *Discursos 1934-1979*. – San José: Editorial Presbere, 1980.